III Trimestre de 2010
La redención en Romanos

Lección 7
(7 al 14 de Agosto de 2010)

La victoria sobre el pecado

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia"* (Romanos 6:14).

INTRODUCCION

El capítulo 6 de la carta a los Romanos habla de lo que llamamos la "santificación", el proceso por el cual vencemos el pecado y reflejamos el carácter de Cristo.

El propósito de la lección es mostrar que la promesa de victoria sobre el pecado es una cuestión de decisión y vivir bajo la gracia de Dios.

I. ES DECIDIR A QUIÉN SERVIR

📖 **¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Romanos 6:16**

- **"Sois esclavos de aquel"**
  Con nuestra conducta demostramos cuál es el amo al que servimos. Nadie puede servir al mismo tiempo a dos señores (Mateo 6:24; Lucas 16:13; cf. Juan 8:34).

  Pablo señala que una persona tiene la posibilidad de elegir a su amo: servir al pecado, que conduce a la muerte, o servir a la justicia, que conduce a la vida eterna. Pablo no deja espacio intermedio aquí, ni deja lugar para componendas. Es el uno o la otra, porque al fin, afrontamos la muerte eterna o la vida eterna.

  La elección está ligada a la obediencia doctrinal "habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados" Romanos 6:17. Esta obediencia nos hace ser "siervos de la justicia" (versículo 18).

II. ES VIVIR BAJO LA GRACIA

📖 **"Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia" (Romanos 6:14)**

- **"Bajo la gracia"**
  Pablo dice a los romanos que la persona que vive "bajo la ley", es decir, bajo la norma judía como se la practicaba en sus días, con sus reglamentos hechos por los hombres, será gobernada por el pecado. En contraste, la per-

sona que vive bajo la gracia tendrá la victoria sobre el pecado porque la ley está escrita en su corazón y permite que el Espíritu de Dios lo guíe en sus pasos. Cuando el creyente está “bajo la gracia” la lucha contra el pecado no es una esperanza que se ha desvanecido sino un triunfo cierto.

El ofrecimiento de estar bajo la gracia para obtener la victoria sobre el pecado y el poder que capacita para lograr cada virtud, han sido brindados a cada uno de los descendientes de Adán (Juan 3:16). “Bajo la gracia” significa que, por medio de la gracia de Dios revelada en Jesús, la condenación que la ley trae inevitablemente a los pecadores ha sido eliminada. De modo que ahora, libres de esta condena de muerte que produce la ley, vivimos en “vida nueva” y ya no somos más esclavos del pecado porque hemos muerto al yo.

1. Al bautizarnos

🕮 **“Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva” (Romanos 6:4).**

- **“Vida nueva”**
  La inmersión en el bautismo representa la sepultura. ¿Qué se sepulta? El “viejo hombre” de pecado: es decir, el cuerpo que comete pecado, dominado por el pecado. Así, este “cuerpo del pecado” queda destruido, y ya no servimos al pecado. Una vez que el “cuerpo del pecado” que sirvió al pecado es destruido, el dominio del pecado cesa. El que sale de la tumba líquida es una persona nueva que no sirve al pecado. Ahora camina en novedad de vida.
  Cuando el creyente ha nacido de nuevo del Espíritu Santo, desde allí en adelante está animado por un nuevo elemento vital (Romanos 8:9-11). De modo que andar “en vida nueva” es andar “conforme al Espíritu”. La conducta diaria del cristiano revelará la presencia y el efecto del Espíritu de vida (Colosenses 3:1-3; *Joyas de los testimonios*, tomo 2, pp. 396-397)

2. Al someter nuestra voluntad a Dios

🕮 **“Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos” (Romanos 6:12).**

- **“Reine”**
  La palabra reine indica que el “pecado” está representado como un rey. La palabra griega traducida “reine” significa “ser un rey” o “actuar como un rey”. El pecado está muy dispuesto a ser el rey de nuestros cuerpos y dictarnos nuestra conducta. Implica que la persona justificada puede elegir que el pecado no se establezca como rey en su vida.

  “Dios ha dado a los hombres el poder de elegir; depende de ellos el ejercerlo. Tú no puedes cambiar tu corazón, ni por ti mismo dar sus afectos a Dios; pero puedes elegir servirlo. Puedes darle tu voluntad; entonces él obrará en ti tanto el querer como el hacer según su voluntad. De ese modo tu naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo; tus

afectos se centrarán en él y tus pensamientos se pondrán en armonía con él" (*El camino a Cristo*, p. 47).

- **"Concupiscencias"**
  La evidencia textual se inclina por el texto "obedezcáis a sus [del cuerpo] concupiscencias". "De modo que obedezcáis a sus apetencias" (BJ). Aunque se describe a nuestro "viejo hombre" como crucificado con Cristo (Romanos 6:6), estamos todavía en nuestro "cuerpo mortal" con sus deseos terrenales y concupiscencias. El pecado todavía tiene poder; si se lo permitimos todavía puede dominarnos. El haber renacido del Espíritu Santo no elimina los deseos carnales; sin embargo, esa experiencia nos coloca en relación con un poder superior mediante el cual siempre somos capaces de resistir con éxito los intentos del pecado por dominarnos. Pero sigue dependiendo de nosotros que decidamos si estaremos continuamente de parte del pecado o de Cristo.

3. **Al llevar frutos de santificación**

📖 **"Más ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna" (Romanos 6:22).**

- **"Vuestro fruto la santificación"**
  El que es "esclavo" de Dios produce un fruto permanente y sumamente deseable, a saber, el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22). Un servicio tal significa el desarrollo de todas las facultades de la mente, el cuerpo y el alma (Romanos 12:1-2), y remata en la vida eterna (Romanos 2:7). Los que sirven a la justicia hacen cosas que son correctas y dignas de elogio, no con la idea de ganar la salvación, sino como el fruto de su nueva experiencia. Si actúan en un intento de ganar la salvación, están perdiendo de vista todo lo que es la salvación y las razones por las que necesitan a Jesús.

CONCLUSION

Victoria sobre el pecado es decidir a quién servir. Vivir bajo la gracia es vivir una vida victoriosa de gratitud y obediencia hacia aquel que ocupó nuestro lugar en la cruz.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"



RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática